

“...Y ENCONTRE MADRE Y HERMANO”

LEMA: Minero

A LA VIRGEN MADRE DEL BREZO

Huérfano y solo de padre y madre
desde mi más tierna infancia,
siempre he buscado una madre para amarla
y deseando encontrarla que me amara.
Pregunté en las negruras nocturnas
y pedí a la Tierra que se detuviera;
husmeé en la clara faz de la Luna
y al Sol supliqué para ayudarme que saliera.
Rebusqué entre amapolas, rosas y azucenas;
en la desnudez de cielos y mares azulados;
removí de océanos espumas y de desiertos arenas
y en mis intranquilos sueños desolados.
Mi entrañable e inolvidable abuelo,
sabedor de mis continuos desvelos
y añoso trashumante extremeño,
me llevó con él a la admirada Sierra del Brezo.
Una mañana escarlata al ser de día
me despertó a gritos y nervioso muy temprano
y cogiéndome fuerte de la mano
me dijo sonriendo: “Nos vamos de romería”.
Esbelta en sus andas y a hombros de peregrinos,
enfrascados en sentidos cánticos y rezos
y llevando gozosa en el halda a su Niño,
me presentó “el abuelete” a la guapaza Virgen del Brezo.
“Zagal; ahí tienes a tu lozana y querida madre”;
-me dijo el abuelo todo emocionado -
“Y para que no andes solo por estos lares
el Niño de sus brazos, a tu hermano”.